

«En cinco años la malaria podría estar erradicada»

Esther Tallah es una reputada pediatra camerunesa que ha visto morir a muchos niños, demasiados, entre sus brazos. Por enfermedades que además se podían prevenir como la malaria, las diarreas, la malnutrición, la neumonía infecciosa... Quizás por eso, por rabia e impotencia, porque está convencida de que la prevención es la manera más eficaz de salvar vidas, hace unos años dio el salto y se pasó al otro lado: de la medicina

clínica al activismo en la sociedad civil.

23/02/2016

Entrevista publicada en El Mundo
(Descargar en PDF)

Esther Tallah ha creado una fundación para mejorar la educación de las niñas y jóvenes de su país y además desde 2007 es la directora de la Coalición de Camerún contra la Malaria. Ahora, Harembee, una ONG que impulsa proyectos internacionales de ayuda, solidaridad y cooperación con África, reconoce su trayectoria concediéndole un premio que le será entregado el próximo día 24 en Madrid.

¿La malaria sigue siendo un problema muy grave en Camerún?

Por desgracia, sí. La malaria es la primera causa de muerte entre las mujeres embarazadas, muchas de las cuales fallecen al dar a luz. La malaria, como sabrá, destruye los glóbulos rojos y provoca anemia. Cuando una mujer embarazada tiene malaria, y por tanto anemia, se multiplican las posibilidades de sufrir una hemorragia durante el parto y de morir a causa de la misma.

Y la malaria también es terrible con los críos: de cada 10 niños que mueren en Camerún, cuatro lo hacen a causa de la malaria. Los niños, a través de la placenta de su madre, obtienen anticuerpos que les protegen naturalmente de desarrollar la malaria. Pero a los seis meses comienzan a perder esa protección, y a los dos años la misma

alcanza su punto más bajo. A partir de los cinco años vuelven a recuperar esos anticuerpos porque su cuerpo los desarrolla por sí mismo. Pero hasta los cinco años son muy vulnerables.

Pero hoy en día, y a pesar de que aún no hay una vacuna eficaz, la malaria se puede prevenir e incluso tratar, ¿no?

Sí. La manera más eficaz de evitar la malaria es dormir todas las noches bajo una red antimosquitos. Eso es lo más importante a la hora de frenar el avance de la malaria. Se han llevado a cabo varios estudios y si todo el mundo durmiera bajo una mosquitera, la malaria se acabaría, así de sencillo.

Sin embargo, Camerún ha llevado a cabo campañas de repartición masiva de redes antimosquitos y la malaria sigue ahí...

Camerún llevó a cabo en 2011 una campaña nacional de distribución gratuita de mosquiteras, y la incidencia de la malaria bajó significativamente. Piense que en el año 2000 sólo el 3% de la población del país dormía bajo mosquiteras. En 2005 era el 16%. Y en 2011, tras la campaña, se consiguió llegar al 60%, y los casos de malaria también se redujeron en cerca de un 60%.

El año pasado se puso en marcha otra campaña de distribución de redes antimosquitos que aún sigue en marcha. El problema es que dejar pasar cuatro, cinco años, entre una campaña y otra es mucho tiempo. Aunque los fabricantes de las mosquiteras garantizan su duración por unos cinco años, con el uso, a los tres años muchas de las redes se estropean, presentan agujeros...

Para que sean efectivas, las campañas de distribución de

mosquiteras habría que llevarlas a cabo cada tres años. La prueba es que en los dos últimos años han vuelto a aumentar los casos de malaria, la malaria sube y baja y así no hay manera de controlarla. Pero si logramos que el 80% de la población duerma bajo mosquiteras, la malaria se acabaría.

Parece muy fácil...

Lo es. Créame que bastaría con que el 80% de la población durmiera bajo mosquiteras y que estas se renovaran cada tres años para terminar con la malaria. Si el 80% de la población usa mosquiteras, el 20% restante estaría igualmente protegido, porque la población de mosquitos bajaría.

Lo que ocurre es que hacer campañas de distribución de mosquiteras requiere mucho dinero. Tanto la que se llevó a cabo en 2011 y la que comenzó en 2015 han sido

financiadas por el Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria, que tiene su sede en Ginebra, aunque el Gobierno de Camerún también participa. Pero sin la ayuda del Fondo Mundial, Camerún no podría llevar a cabo esas campañas, porque no tiene recursos.

**Pero el problema no es sólo la distribución de mosquiteras...
También hay mucho que hacer en el terreno de la educación, ¿no?**

Muchísimo. La educación es fundamental, es la clave. Hay gente que se resiste a utilizar las mosquiteras porque afirma que dan calor, que impiden que el aire circule... En la campaña de 2011 se distribuyeron mosquiteras para el 90% de la población, pero sólo el 60% las usaba. Los jefes de algunos poblados se las quedaban todas para ellos, algunas familias no las

utilizaban porque no sabían cómo colocarlas ni para qué... Yo creo que esas campañas deberían incluir enseñar a colocar las mosquiteras y explicar su importancia. Es verdad que implicaría movilizar a muchas personas, pero daría resultado.

También es necesario enseñar a la gente a reconocer las señales de la malaria y a ir inmediatamente al hospital ante la más mínima sospecha, sin esperar a que haya complicaciones, porque es necesario actuar en las 24 horas siguientes a la aparición de los síntomas. En Camerún hay tests que permiten diagnosticar con enorme rapidez si alguien tiene malaria y, si la tiene, administrarle el tratamiento de tres días necesario para pararle los pies a la enfermedad. Ahora mismo, de cada cuatro personas que acuden al hospital con síntomas de fiebre sólo una tiene malaria. El problema es

que si no se hace nada, la malaria mata.

¿Y no hay alternativa al uso de mosquiteras para prevenir la malaria?

Se puede fumigar. Pero es costoso y destructivo, hay que hacerlo con mucha meticulosidad, en todos los rincones de la casa y vistiendo un traje especial. Los estudios muestran que las mosquiteras y la fumigación logran el mismo efecto, así que no que necesario combinar los dos sistemas. Y yo me inclino decididamente por las mosquiteras. Aunque en algunas zonas, donde la malaria está ligada a las condiciones meteorológicas de una determinada temporada, fumigar una vez al año al comienzo de la temporada a la vez que se usan las mosquiteras es efectivo.

Además, en esas zonas de malaria estacional también es necesario que

todos los niños menores de cinco años reciban un tratamiento de tres días contra la malaria al mes durante los cuatro que dura la temporada, y que protege en un 80% de contraer la enfermedad. Las mujeres embarazadas de esos lugares también deben de recibir tratamiento con los medicamentos para prevenir la malaria.

Y si acabar con la malaria es tan sencillo como dormir bajo una mosquitera, ¿por qué no lo hace todo el mundo?

Volvemos a lo mismo: por falta de educación. Muchas mujeres creen por ejemplo que los abortos que sufren son debidos a brujería, al mal de ojo, cuando en realidad son a causa de la malaria. La gente de mi país está acostumbrada a convivir con la malaria, y por eso hace que en muchas ocasiones no le den excesiva importancia. Saben que la malaria es

un problema, por supuesto, pero se resignan, les parece que es algo que forma parte de la vida. La malaria siempre ha estado ahí, es parte de su cotidianidad. Pero cuando a una mujer le explicas que la malaria es la responsable de que aborte, de que sus hijos mueran, lo entiende y promueve el uso de mosquiteras en su hogar.

Si se hiciera todo lo que usted sostiene, ¿cuándo se podría cantar victoria contra la malaria?

Si todo lo que le he dicho se pone en marcha, si el 80% de la población utiliza mosquiteras, si estas se renuevan cada tres años, si se llevan campañas de fumigación en las zonas donde la malaria es estacional, si las mujeres embarazadas y los niños menores de cinco años de esas zonas reciben tratamiento farmacológico para prevenir la malaria, si cualquier persona que

sospecha que la ha contraído acudiera inmediatamente al hospital, acabaríamos con ella. Si se hace todo eso, los resultados en la lucha contra la malaria se verían inmediatamente. Y en cinco o diez años se eliminaría completamente.

¿Qué papel juegan los sanadores tradicionales y los hechiceros en la lucha contra la malaria?

Los sanadores juegan un papel fundamental en la salud, es decisivo centrarse en ellos para llegar a la población. De cada diez personas en una aldea, ocho van antes al hechicero que al hospital.. Los sanadores, por ejemplo, suelen dar infusión artemisa para tratar la malaria. La artemisa efectivamente es eficaz contra la malaria. Pero el problema es que la artemisia también puede acabar con los parásitos que hacen a la población resistente a padecer la malaria.

¿Tiene esperanzas de que se consiga pronto una vacuna eficaz?

Glaxo ya tiene una que protege al 50% de la población y que aún no ha salido, creo que lo hará este año. Que proteja sólo al 50% de la población no es óptimo, pero es mejor que nada. La vacuna será especialmente necesaria cuando logremos erradicar la malaria, porque la gente ya no estará protegida naturalmente contra ella. También es muy importante que todos los países en los que la malaria es endémica se muevan al mismo paso. Si no es así, los que se queden atrás reinfectarán a los otros. Recuerde que en los años 50 la malaria era bastante común en Europa, y ahora está erradicada. Se puede acabar con ella.

Irene Hdez. Velasco

El Mundo

.....

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-es/article/en-cinco-anos-
la-malaria-podria-estar-erradicada/](https://opusdei.org/es-es/article/en-cinco-anos-la-malaria-podria-estar-erradicada/)
(23/02/2026)